

¡¡TERUEL!!

¡ARROLLEMO AL EJERCITO DE FRANCO!

¡Avance en torrente victorioso que clavará la bandera republicana en la última de las posiciones del enemigo!

EL EJERCITO POPULAR ESTA CONQUISTANDO LA LIBERTAD DE LAS CIUDADES INVADIDAS

SOLDADOS DEL EJERCITO POPULAR:

La gran ofensiva franquista se ha venido abajo. La iniciativa de la lucha ya no es del enemigo. Somos nosotros los que atacamos.

Va no se escaparán los traidores. En la boca de nuestros fusiles encontrarán su merecido.

¡Adelante, adelante! ¡Hay que aniquilarlos!

Dos días de lucha que han acreditado una vez más la eficacia de las armas republicanas. En estas cuarenta y ocho horas de incesante combatir han quedado patentizadas las esperanzas que ciframos en nuestro Ejército. Todas las unidades que han tomado parte en estos combates, se han superado en esfuerzo, espíritu de sacrificio y ardor combativo, conquistando para la República pueblos y ciudades que desde hace unas horas se ven libres de la tiranía fascista.

No sería justo señalar diferencias en la actuación de cada una; todos han sabido, luchando con un tiempo ineluctable y con un enemigo bien preparado, ocupar con esfuerzo heroico posiciones importantísimas desde el punto de vista político y estratégico, recogiendo un buen botín de guerra y varios centenares de prisioneros.

Los llamamientos hechos por los mandos políticos y militares han hallado un eco que se ha plasmado en una rotunda victoria del Ejército Popular.

El coraje puesto por nuestros soldados en los primeros momentos de la contienda, ha tenido la virtud de desconcertar al enemigo favoreciendo la acción ofensiva.

Las jornadas de Guadalajara, Brunete, Villanueva de la Cañada, Belchite, Codo, Quinto, etc., han sido anuladas y superadas, dándonos la seguridad de la fortaleza, disciplina y eficacia de nuestras tropas. A la vista de estos hechos, la España republicana puede considerarse segura de sus destinos históricos. La marcha iniciada, plena de promesas y de triunfos plasmados en estas realidades, nos dan la absoluta tranquilidad para mirar el porvenir y sentirnos seguros de nuestros triunfos.

¡Combatientes de la República, ADELANTE por la VICTORIA!



Así avanzaron anteayer y ayer nuestros soldados. Así siguen avanzando hoy, sin miedo al fuego del Ejército de Franco, en ataque incontenible. Así continuarán avanzando hasta terminar para siempre con los facciosos y los invasores.

NUESTRO EJERCITO AVANZA

200 prisioneros.-Cañones enemigos que tomamos.-Un Teniente Coronel rebelde muerto.-¡Viva «La Gloriosa»!

VARIAS PIEZAS DE ARTILLERIA ENEMIGAS EN NUESTRO PODER

Las operaciones comenzadas ayer por el Ejército de Levante, han continuado hoy con resul-

tados eficazmente satisfactorios. El mal tiempo reinante no fué obstáculo para la prosecución del avance. Nuestras fuerzas consolidaron las posiciones tomadas ayer y ocupa-

ron otras muy importantes en las proximidades de Teruel, apoderándose de varias piezas de artillería que abandonó el enemigo.

HOY 200 PRISIONEROS. UN TENIENTE CORONEL FACCIOSO MUERTO

El número de prisioneros que hemos hecho asciende a 200, figurando entre ellos 5 oficiales. Han sido recogidos bastantes cadáveres de facciosos, incluso el de un Teniente Coronel.

«LA GLORIOSA» AMETRALLA LOS REFUERZOS DE LOS REBELDES

La Aviación cooperó brillante y eficazmente a las operaciones de las fuerzas de tierra. Además, una escuadrilla ametralló a muy baja altura un tren militar que conducía refuerzos a Teruel, contra el cual hizo en varias pasadas 22.000 disparos de ametralladora, agotando todos los aparatos sus dotaciones de munición. En la misma forma fueron

ametralladas y dispersadas fuerzas montadas que marchaban por la carretera en dirección también a Teruel.

PARTE OFICIAL DE GUERRA

EJERCITO DE TIERRA

Las operaciones comenzadas por el Ejército de Levante, han continuado hoy con resultados francamente satisfactorios.

El mal tiempo reinante no fué obstáculo para la continuación del avance.

Nuestras fuerzas consolidaron las posiciones tomadas ayer y ocuparon otras muy importantes en las proximidades de Teruel, apoderándose de varias piezas de artillería que abandonó el enemigo.

En los demás frentes, sin noticias de interés.



Durante meses, el Ejército popular ha estado aparentemente inactivo. No atacaba, pero se preparaba y se capacitaba para ser un ejército potente.

Las horas de calma las han aprovechado nuestros combatientes para perfeccionarse cultural y técnicamente, para estudiar y prepararse a los combates decisivos.

En ese tiempo nuestro Ejército, forjado antes en la lucha, ha ido adquiriendo esa capacidad y esa potencia que hoy le hace invencible ante el enemigo. En ese tiempo, nuestros soldados se han preparado para atacar y para vencer.

Ahora, sorprendemos al ejército faccioso con una ofensiva que no se esperaba y que no podrá contener. Lanzados al ataque, nada parará el avance de nuestros soldados.

Vanguardia
Diario del Comisariado del Ejército de Levante

PARA OBTENER LA VICTORIA ¡todos los esfuerzos y todos los sacrificios!

Yagüe se la jugó al Generalísimo cruelmente

Luego del Teniente alemán Tiede Zeden, su conocido de la Legión, el amigo más íntimo de Franco era Yagüe, el otro militar faccioso, de la Adoración Nocturna de Tetuán y uno de los jefes de la represión en Asturias, en Octubre del 34.

Franco, consejero del Ministro de la guerra entonces, destituyó a Bravo, jefe de las fuerzas coloniales que se enviaban a castigar a los asturianos y puso en su lugar a Yagüe.

Franco quería una buena represión y tenía absoluta confianza en su amigo. Yagüe no decepcionó a Franco ni a las derechas. Metió los moros en Gijón y organizó sin olvidar detalle la caza de mineros.

Luego, Yagüe, jefe del Tercio, preparó con los demás generales la sublevación contra la República.

En el campo faccioso, Franco había de tener siempre en su amigo el mejor consejero para todos sus actos. Antes de comer, antes de dar un paso, Franco ha consultado con la mirada a Yagüe. Cuando el decreto de unificación de Falange y el Regule, Franco trabajó junto al jefe del Tercio y no se separó de su lado un momento.

Se constituyó la Milicia única. «A ver, ¿con qué traje los vestiremos?» Yagüe tuvo una idea

magnífica: camisa azul y boina roja. El y Franco bailaron juntos.

Pero, de repente, nos sorprendió a todos la noticia. Franco desterraba de su lado a su amigo inseparable.

¿Motivos de esta determinación asombrosa?

Hablando del pueblo madrileño, Yagüe, en un discurso dijo:

«¿Cómo no van a ser valientes si son también españoles! ¿Con qué tesón, con qué tenacidad se amontonan los madrileños hasta en la muerte para cerrarnos el paso!»

Esto en boca de Yagüe era insostenible. Franco se mueve desde hace tiempo por entrar en Madrid. Así y todo—Yagüe por otro lado no había dicho más que lo que todos los generales sabían—el generalísimo se decidió a perdonarle.

Pero hubo más. Ausente Franco, Yagüe durmió 3 días seguidos con la mujer del caudillo.

¿Cuántos cuernos tiene puestos ya el generalísimo en la cabeza?

Esto no era, sin embargo, lo importante. Franco puede permitir lo de los cuernos a cualquiera. Ahora bien, a amigos como Yagüe, nunca. En estos asuntos, otra cosa que no sea acostarse con él, el generalísimo no la consiente.

¿QUIEN DUDO DE NUESTRO TRIUNFO?

Quien no conocía la eficacia de nuestro Ejército, quien desconocía la superioridad técnica de nuestras armas sobre las del enemigo, quien ignoraba el espíritu que anima a nuestros soldados de arrojar de nuestro suelo a los invasores. A todos los pusilánimes ha demostrado nuestro glorioso Ejército, que estaban equivocados, que el triunfo es nuestro, que nos corresponde y estamos dispuestos a conseguirlo, no ya sólo porque la razón nos asiste sino porque la superioridad, bien demostrada, lo impone.

Ha comenzado la ofensiva en nuestro Ejército, la gran ofensiva de invierno que tanto cacareaba el enemigo, se ha convertido en una débil defensa ante el empuje arrollador de nuestro Ejército. Hemos conquistado en el primer día de operaciones pueblos, posiciones de un gran valor estratégico que permiten asegurar el éxito de los objetivos fijados y que constituyen el primer golpe rudo que, descargado sobre los cimientos endebles de

la base fascista, ayudará al desmoronamiento de su régimen de esclavitud y tiranía.

La moral de su retaguardia, débilmente mantenida ante victorias anunciadas, cederá al comprobar la imposibilidad de las mismas por el empuje arrollador de nuestro Ejército, que lanzado a la ofensiva, podrá detenerse en los sitios fijados por el mando, pero proseguirá victorioso su avance hasta libertar de la tiranía a toda la España sometida, hasta lanzar de España a sus invasores.

Nos permite asegurarlo la capacidad y entusiasmo demostrada por nuestros mandos, la eficacia bien combinada de todas nuestras armas. Lo refuerza la gran moral ofensiva de nuestros soldados, que con su heroísmo ejemplar han superado las vicioriosas hazañas de nuestro Ejército, escribiendo una página más de gloria para la causa de la República en el único frente que aún no contaba en su haber con ella.

¡Adelante, soldados de la Libertad! Sin desmayos ni vacilaciones. ¡Adelante hacia los objetivos marcados! Avanzad, avanzad siempre hasta el éxito total del plan concebido. Vuestros sufrimientos, vuestros dolores serán compensados por las lágrimas que sobre vuestros brazos liberadores verterán los que gimen en el terreno fascista y con voces de angustia os llaman en silencio para que pongáis fin a sus torturas.

Ante la gran obra encomendada, que nadie se sienta desfallecer. Templad más vuestros ánimos y adelante por la victoria.

AGUSTIN DE LEONARDO
Comisario

«TENEMOS QUE PRESIONAR A NUESTRO GOBIERNO PARA QUE CAMBIE DE ACTITUD CON RESPECTO A ESPAÑA», DECLARA ATLEE

Londres, 16.—Atlee ha pronunciado un discurso en Chelsea, en el que dijo: Debemos hacer presión cerca del Gobierno para obligarle a cambiar de actitud con respecto a España e incluso obligarle a modificar su opinión política sobre este país.

Debemos igualmente llamar la atención sobre la cuestión del envío de productos alimenticios al pueblo español ya que nuestro Gobierno no considera un ataque a la No Intervención el impedir que los niños y enfermos dejen de estar alimentados.—Febus.

La coordinación de la infantería y los tanques en el combate

DEBERES DE LA INFANTERÍA PARA CON LOS TANQUES

En líneas generales, los deberes de las unidades de infantería que operan con tanques, para con éstos, pueden resumirse en la siguiente forma:

1.º No Consentir que los tanques avancen solos, dejándolos aislados y sin que su trabajo sea aprovechado inmediatamente por la Infantería.

Los tanques solos no resuelven el combate; es la Infantería la que afirma las conquistas de los tanques ocupando el terreno.

Dejar que los tanques vayan y vuelvan a las posiciones enemigas hasta que agoten sus municiones, en espera de una total destrucción de las resistencias enemigas, sin que la Infantería haga nada por ayudarles, es asistir a un espectáculo en vez de tomar parte en él.

La Infantería también es protagonista en el drama del combate. No puede cruzarse de brazos durante su representación.

Tanques e Infantería han de marchar siempre al unísono.

2.º Señalar a los tanques las resistencias que estorban la marcha de la Infantería.

Los tanques, aun en pleno día (no hablemos ya de las horas crepusculares), ven poco, son míopes. Los emplazamientos de armas enemigas pueden pasarles desapercibidos. La Infantería, mirando por sí misma, tiene el deber de señalar a los tanques qué trabajos necesita que éstos realicen y en qué dirección.

Los tanques no siempre pueden adivinar las necesidades de la Infantería.

3.º La Infantería debe apoyar a los tanques con sus fuegos.

El combate de los tanques se desarrolla a las distancias medias y pequeñas de la Infantería, lo que está, por lo tanto, en condiciones de cooperar con los fuegos de sus armas automáticas a la labor de aquéllos, tirando con proyectil no perforante, entre los intervalos que entre ellos dejan, contribuyendo así a la más total neutralización del enemigo.

Las armas de la Infantería no deben estar inactivas mientras trabajan los tanques.

4.º Dar a los tanques órdenes concretas y claras, con la suficiente antelación para estudiar su desarrollo. No se puede ordenar: «Ahora mismo, contra aquella colina». Esto queda para casos desesperados, en los que todo ha de improvisarse. El orden, la preparación, tan metódica como sea posible, el no dejar nada o casi



nada al azar, entran por mucho en el éxito del empleo de los tanques.

5.º La Infantería no debe interpretar torcidamente el retroceso de algún tanque aislado; los tanques tienen que reponer municiones, de las que sólo pueden llevar a bordo un número limitado; sus tripulantes, con el excesivo calor y los gases procedentes de las armas que manejan, pueden sufrir intoxicaciones, a las que hay poner inmediato remedio.

6.º La Infantería debe hacer cuestión de honor el no dejar ningún tanque delante de sus líneas. ¿Qué moral no tendrían los tanquistas al tener la seguridad de que nunca han de quedar sus tanques abandonados?

La Infantería debe quedar siempre en posición, al finalizar el combate, delante de sus tanques.

A donde lleguen los tanques debe llegar la Infantería.

Es para ella un punto de honor y deber.

7.º Facilitar a los tanques el tránsito por los pasos difíciles, ante los

cuales éstos sean impotentes con sus propios medios, o poner a su disposición pequeñas unidades de Zapadores, proporcionadas al efectivo de tanques.

8.º La Infantería no puede ni debe exigir a los tanques más de lo que éstos pueden dar de sí.

Los tanques no son omnipotentes; tienen sus limitaciones y servidumbres, que nadie puede obligar, so pena de llevar al material y a los hombres a un sacrificio o a un desgaste inútil, a salvarlas.

Es obligación de la Infantería conocer estas limitaciones para no dar a los tanques órdenes que no han de poder cumplir. Para ello, el Jefe de Infantería tiene a su lado al de Tanques, que le asesorará en todas sus decisiones.

9.º La Infantería tiene obligación de proveer a la custodia de los tanques desde el momento en que quedan afectos a ella y singularmente a la de aquéllos que por avería, no puedan retirarse del campo de la acción. Debe designar una unidad (Sección), especialmente encargada de este cometido.

¡Mientras nuestros soldados avanzan, limpieza a fondo de la retaguardia!

200 FASCISTAS DETENIDOS EN MURCIA

Barcelona, 16.—El Director General de Seguridad ha manifestado a los periodistas que en Murcia y por las activas gestiones realizadas por los agentes de policía de aquella plantilla, ha sido descubierta una organización de tipo fascista que ha motivado la detención de unas 200 personas. Se

¡Posición conquistada!

¡Posición fortificada!

Los moros y los italianos, en el frente del Este no pueden soportar el frío

INTENSA ACTIVIDAD DE NUESTRA AVIACION

FRENTE DEL ESTE, 16.—Continúa el mal tiempo, especialmente por el frente del Alto Aragón.

En el sector del Gállego la nieve alcanzó una altura de dos metros, razón ésta que justifica la paralización absoluta de toda actividad bélica. Los soldados permanecen en los parapetos bien abrigados y cuando el estado del tiempo lo permite se entregan a la tarea de limpiar de nieve todos los caminos de acceso a las trincheras; otro tanto hace el enemigo, aunque como es un conglomerado de moros e italianos que están acostumbrados a climas más cálidos soportan peor el frío.

Una patrulla leal ha dado un golpe de mano por determinado sector, con resultado completamente satisfactorio. Para lograrlo, como los facciosos ofrecieron alguna resistencia, nuestros soldados entablaron una

pequeña batalla y causaron a los rebeldes algunos muertos y heridos, hasta que finalmente les obligó a huir.

La Brigada de Fortificación trabaja activamente en el refuerzo de las defensas para impedir cualquier sorpresa de los facciosos.

En las estribaciones de Cucalón nuestros observadores apreciaron cómo unos grupos de rebeldes se dedicaban a colocar alambradas en ciertas posiciones muy cerca de las nuestras. Sobre esos grupos se abrió fuego de armas automáticas causando bajas y ahuyentados.

La aviación ha trabajado con mucha actividad. Los aparatos facciosos han lanzado bombas pero nuestros cañones antiaéreos no les han permitido precisar objetivos.

En general, la jornada de hoy ha sido de calma.

¡Nada de municiones gastadas en balde! No disparéis al azar ni desperdiciéis ni un solo disparo.

Una bala, un soldado de Franco menos.

han podido descubrir todos los hilos más importantes de la organización, por las declaraciones prestadas por uno de los detenidos, falangista muy significado.

Los detenidos han pasado al Tribunal de Represión del Fascismo.—Febus.